

Universidad Pedagógica Nacional

Francisco Morazán

Departamento de Letras

Carrera: Enseñanza del Español

CURNAC

Nombre _____

Lugar y fecha _____

Ciclo /Grado	9°
Campo de conocimiento:	Español
Coordinadora en práctica:	Deisy Nohelia Cisnero
Estudiante en práctica:	Ruth Idalia Núñez Cárdenas

Tema: Descripción de lugares y sucesos.

Instrucciones: Clasificar el tipo de descripción en los diferentes fragmentos

Fragmentos	Tipos de descripción
<p>1. Una nube es un hidrometeoro que consiste en una masa visible formada por cristales de nieve o gotas de agua microscópicas suspendidas en la atmósfera. Las nubes dispersan toda la luz visible y por eso se ven blancas. Sin embargo, a veces son demasiado gruesas o densas como para que la luz las atraviese, cuando esto ocurre la coloración se torna gris o incluso negra. Considerando que las nubes son gotas de agua sobre polvo atmosférico y dependiendo de algunos factores las gotas pueden convertirse en lluvia, granizo o nieve. Las nubes son un aerosol formado por agua evaporada principalmente de los océanos.</p>	
<p>2. ¡Anchas es Castilla! y ¡qué hermosa la tristeza reposada de ese mar petrificado y lleno de cielo! Es un paisaje uniforme y monótono en sus contrastes de luz y sombra, en sus tintas disociadas y pobres en matices.</p> <p>Las tierras se presentan como en inmensa plancha de mosaico de pobrísima variedad, sobre el que se extiende el azul intensísimo del cielo. Faltan suaves transiciones, ni hay otra continuidad armónica que la de la llanura inmensa y el azul compacto y el azul compacto que la cubre e ilumina.</p> <p>No despierta este paisaje sentimientos voluptuosos de alegría de vivir, ni sugiere sensaciones de comodidad y holgura concupiscentes: no es un campo verde y graso en que den ganas de revolcarse, ni hay repliegues de tierra que llamen como un nido.</p> <p>No evoca su contemplación al animal que duerme en nosotros todos, y que medio despierto de su modorra se regodea en el dejó de satisfacciones de apetitos amasados con su carne desde los albores de su vida, a la presencia de frondosos campos de vegetación opulenta. No es una naturaleza que cree al espíritu.</p> <p>(...) No hay aquí comunicación con la naturaleza, ni nos absorbe ésta en sus espléndidas exuberancias; es, si cabe decirlo, más que panteístico, un paisaje mono teístico este campo infinito en que, sin perderse, se achica el hombre, y en el que se siente, en medio de la sequía de los campos, sequedades del alma (...).</p>	